

Rupicapra pyrenaica Bonaparte, 1845

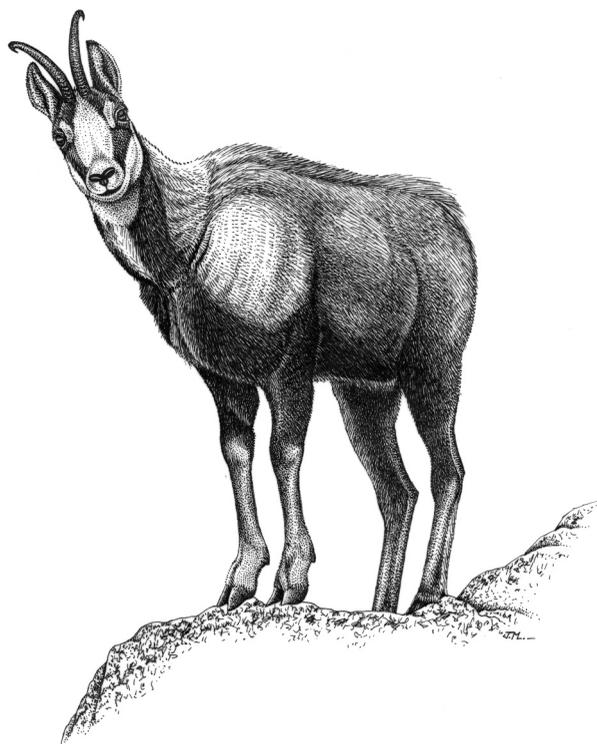
Orden Artiodactyla | Familia Bovidae

ESPECIE AUTÓCTONA

Rebeco

Catalán: Isard | Eusquera: Sarrioa | Gallego: Rebezo

Alemán: Gemse | Francés: Isard | Inglés: Pyrenean Chamois, Cantabrian Chamois | Portugués: Camurça dos Pirineus

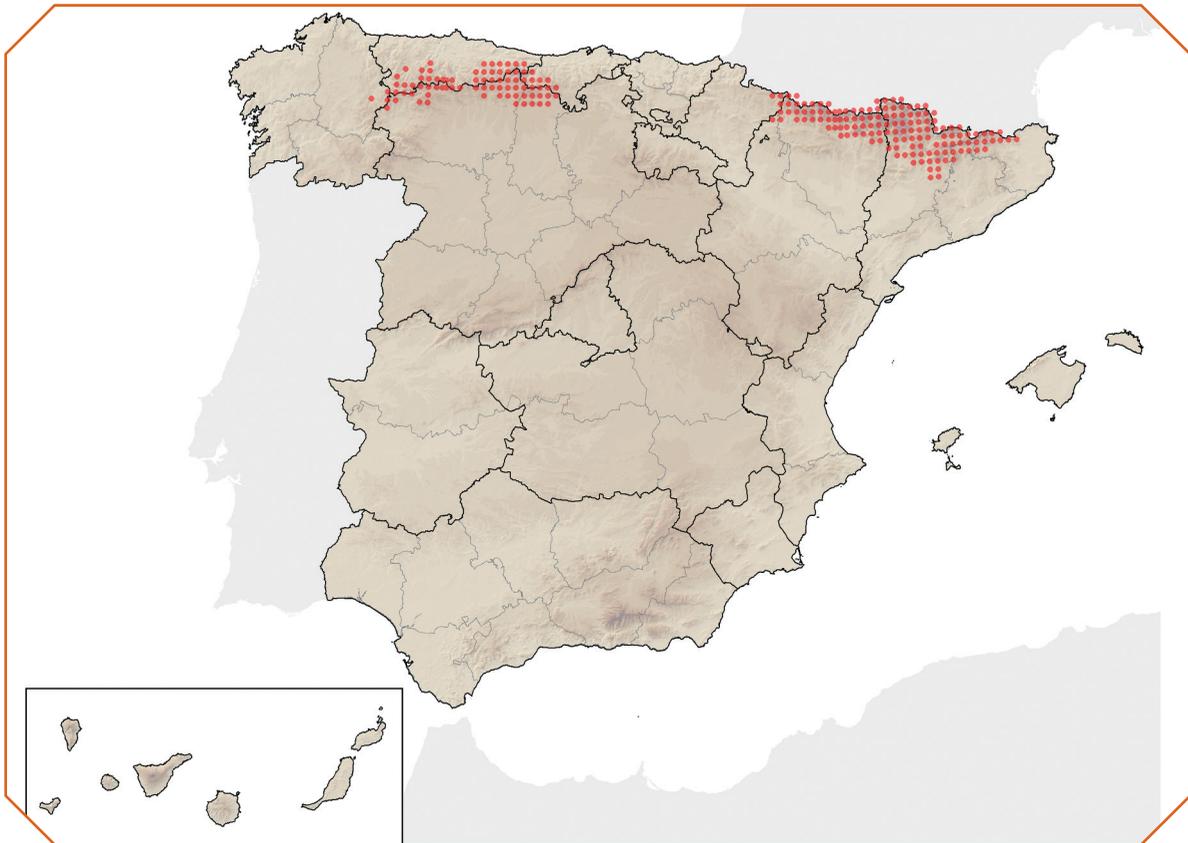


INFORMACIÓN TAXONÓMICA

El género *Rupicapra* fue considerado tradicionalmente como monoespecífico, pero después de varios estudios morfológicos, genéticos y etológicos se consideró, en 1985, su separación en dos especies: *Rupicapra rupicapra* para el rebeco de los Alpes y resto de cordilleras de Europa y Oriente Próximo y *Rupicapra pyrenaica* para el rebeco del suroeste europeo. *R. pyrenaica* parece proceder de una dispersión del género, originario de Asia, anterior a la glaciación de Riss, mientras que *R. rupicapra* procedería de una segunda inmigración en el interglaciar Riss-Würm. La principal diferencia morfológica entre ambas consiste en el menor tamaño y en el pelaje invernal de los machos, con manchas blancas en cuello y espalda en el caso de *R. pyrenaica*.

DESCRIPCIÓN

Es un bóvido de pequeño tamaño, menor y más esbelto que la cabra montés *Capra pyrenaica*. Ambos sexos poseen cuernos en forma de gancho, siendo los de los machos más gruesos y con el gancho apical más cerrado. Cabeza y garganta claras, con una mancha oscura que cubre el ojo a modo de antifaz. Color del cuerpo casi uniforme, con una línea longitudinal más oscura en el dorso. Medidas corporales, CC: 105-120 cm, CR: 70-80 cm; Ps: 20-28 kg. Los machos son algo más pesados que las hembras, aunque las diferencias de peso entre sexos no suelen ser significativas en el rebeco pirenaico y parecen disminuir con el aumento de la densidad y el empobrecimiento del hábitat. Fórmula dentaria: 0.0.3.3/4.0.3.3. Número de cromosomas (2n) = 58.



DISTRIBUCIÓN

El rebeco se extienden de forma natural desde el Cáucaso hasta la Europa atlántica y está presente en la mayor parte de las grandes cadenas montañosas de Europa. Ha sido introducido también en Nueva Zelanda. En la Península Ibérica existen dos núcleos poblacionales. En la Cordillera Cantábrica se extiende desde la Reserva de Saja, al oeste de Cantabria, hasta la Reserva de Muniellos, en el occidente de Asturias. En los Pirineos, el rebeco, se extiende desde la Garrotxa, en Cataluña, al Valle del Roncal, en Navarra.

VARIACIÓN GEOGRÁFICA

Actualmente se reconocen diez subespecies que coinciden aproximadamente con los macizos montañosos que ocupa. Se ha descrito una clina en el tamaño y longitud del cráneo, decreciendo su valor desde el NE al SO de Europa. En la Península Ibérica existen dos subespecies, *R. p. pyrenaica* (sarrío) en el Pirineo y *R. p. parva* (rebeco cantábrico) en la Cordillera Cantábrica, más pequeño y con un pelaje más rojizo en verano y con tendencia al gris en invierno. También se ha puesto de manifiesto diferencias craneométricas entre ambas subespecies, siendo el dimorfismo sexual más acusado en el rebeco cantábrico.

HÁBITAT Y RANGO ALTITUDINAL

Es una especie típica del piso subalpino, que en la mayor parte de nuestras montañas fue deforestado por el hombre para ganar superficie de pastos. Es por tanto ecotonal, moviéndose

dose bien en el límite superior del bosque y los pastos supraforestales. En verano suele ocupar las máximas altitudes, generalmente por encima de la ubicación de los rebaños de ganado y a ser posible lejos de los puntos de interferencia humana. En invierno ocupa el límite superior del bosque, así como hábitats estrictamente forestales. Prefiere pendientes fuertes y rocosas donde la nieve se acumula poco. El rango altitudinal de distribución suele variar entre 1.000 y 2.800 m en Pirineos y entre 400 y 2.400 m en la Cordillera Cantábrica según las estaciones.

REPRODUCCIÓN

Paren entre mediados de mayo y mediados de junio, normalmente un solo cabrito y tras un período de gestación de cinco meses. La mayoría de las hembras pare a los tres años, aunque en poblaciones poco densas la edad del primer parto puede adelantarse. La fertilidad (cabritos/hembras adultas) varía entre 0,5 y 0,9 dependiendo de la disponibilidad de recursos, que a su vez puede estar influida por la densidad y las variaciones climáticas interanuales. La vida fértil de las hembras puede prolongarse hasta los 18 años.

HÁBITOS ALIMENTARIOS

Es más pastador que ramoneador y consume preferentemente gramíneas y dicotiledóneas herbáceas. Durante el verano predomina la dieta herbácea, incluso cuando utilizan hábitats de leñosas, mientras que en invierno predomina la vegetación leñosa, porque las herbáceas no suelen estar disponibles o son de muy baja calidad. Las hembras por lo general consumen más herbáceas que los machos.

ORGANIZACIÓN SOCIAL Y COMPORTAMIENTO

Son animales gregarios en los que la composición y tamaño de los grupos varía mucho en función de variables poblacionales (densidad, estructura demográfica) y ambientales (orografía, hábitat). Uno de los factores que más influye es la disponibilidad de alimento. El vínculo más estrecho entre animales es el que se establece entre madre y cría del año, el cual puede prolongarse hasta los dos años. Los machos suelen estar separados de las hembras excepto en el período de celo, el cual tiene lugar principalmente durante el mes de noviembre. El resto del año pueden ser solitarios, formar grupos de machos o grupos mixtos con las hembras. Durante el celo los machos dominantes establecen harenes de varias hembras que guardan y defienden frente a otros machos. También se han descrito ciertas tendencias al comportamiento territorial en los machos.

DEPREDACIÓN

En los Pirineos, ante la ausencia casi total de grandes depredadores, las únicas especies que predan sobre el rebeco son el águila real (*Aquila chrysaetos*) y escasamente el zorro rojo (*Vulpes vulpes*). En los lugares en donde están presentes, se ha descrito también depredación por parte del lobo (*Canis lupus*), lince boreal (*Lynx lynx*) y oso pardo (*Ursus arctos*).

PATOLOGÍAS Y PARÁSITOS

La queratoconjuntivitis ha sido la epizootia más extendida en las poblaciones de rebecos en los últimos años. A pesar de que la receptividad es muy variable entre los individuos, la contagiosidad es muy elevada, aunque, por otro lado, muestra una patogenicidad reducida.

Las poblaciones se recuperan adecuadamente después del brote epidémico, por lo que cualquier medida preventiva o profiláctica frente a la queratoconjuntivitis se ha demostrado inútil. Así mismo, las afecciones respiratorias están consideradas como una patología importante de los rebecos. La pleuroneumonía tiene una elevada morbilidad y la recuperación poblacional es lenta. La sarna en los rebecos está causada por el ácaro *Sarcoptes rupicaprae* y está presente en el rebeco cantábrico.

ABUNDANCIA

No existen censos globales de ambas subespecies, pero puede afirmarse que las poblaciones de sarrío superan los 50.000 ejemplares y las de rebeco cantábrico los 15.000.

INTERÉS ECONÓMICO Y MEDIDAS DE GESTIÓN

Es una especie cinegética. Solamente en Navarra el sarrío está catalogado como "Vulnerable", al contar con pocos ejemplares. Las reservas de caza existentes en la Cordillera Cantábrica y Pirineos han permitido una notable recuperación poblacional. No poseen factores de amenaza particulares. Un nivel de caza razonable es suficiente para asegurar la conservación de sus poblaciones.

BIBLIOGRAFÍA

Berducou (1982), Fernández-López y García-González (1986), Fernández-Morán *et al.* (1997), García-González *et al.* (1992), García-González y Cuartas (1996), Garin y Herrero (1997), Herrero *et al.* (1996), Loison *et al.* (1996), Lovari (1987), Pepin *et al.* (1991), Pérez-Barbería y Nores (1994), Pérez-Barbería *et al.* (1997).

AUTORES DEL TEXTO

RICARDO GARCÍA-GONZÁLEZ Y JUAN HERRERO